

Resumen

El texto expone aspectos poco conocidos de Juan Emar como Pintor, donde su relación con el arte y la literatura conviven y comparten ideas universales. Ciertos aspectos estéticos son mencionados como parte constitutiva de una reflexión mayor, que involucra también su postura frente al acto creativo.

Palabras clave: pintura, literatura, estética, arte, creación.

Abstract

This text presents little known aspects of Juan Emar as painter, and shows a relationship between art and literature in which the two coexist and share universal ideals. Certain aesthetic aspects are mentioned as a constitutive part of a greater reflection that involves his stance in respect to the creative act.

Keywords: painting, literature, aesthetics, creation

JUAN EMAR PINTOR

Alejandro Canseco -Jerez

Universidad Paul Verlaine Metz / EIFSAL - EHESS,
Francia.

acjb1000@hotmail.com

Valentina Canseco -Jerez

ARTEXTOS, Éditions Paris, Francia.

valntyna@hotmail.com

*Hay que huir de ese afán de mostrar y de mostrar
cuanto se hace, cuanto se pinta y se escribe.*

J.E.

El legado pictórico

El 2 de febrero de 1958 Emar envía a Francia, a través del Museo de Bellas Artes que dirige su íntimo amigo Luis Vargas Rosas, 38 cartones sin enmarcar. La destinataria no es otra que su compañera Alice de la Martinière (Pépèche) que reside en Cannes. Esta selección que hoy presentamos forma parte de un conjunto de 250 cuadros (más otros tantos dibujos, fotos y biblioteca). Tal es el perfil del acervo que Emar dejara en Francia (Ortíz de Rosas, 2010).

Juan Emar estaba muy lejos de ser un *peintre de dimanche* o un aficionado que pintaba en los tiempos perdidos. Muy por el contrario, su acuciosa producción y su rigor plástico muestran que lo asume como un oficio que ejerce con perseverancia a lo largo de toda su vida.

El desconocimiento de su obra responde a dos razones. La primera es consecuencia del raro eco que tuvo la exposición de pinturas que realizó en colaboración con Pépèche en los salones de la Universidad de Chile el año 1950, donde se expusieron unos 120 cuadros que pasaron totalmente inadvertidos -como sucedió con sus escritos-. En el curso de nuestras investigaciones sólo encontramos una página dactilografiada con la firma de Esther Matte, periodista y escritora, quien leyó su texto en Radio Cooperativa. La segunda es de orden personal

y ético. Como bien escribió Pablo Neruda en un prólogo para su gran amigo: “si tuvo vanidad la escondió en las raíces de su ser” (Neruda, 1973).

Esta perspicaz sentencia nos recuerda que Emar era de genio manso y quitado de bulla. Tenía una timidez enfermiza que ciertamente le impedía confrontar su quehacer a la mirada crítica o a la indiferencia. Valga también acotar que por el hecho de pertenecer a una familia acaudalada nunca germinó en él la necesidad de trabajar para subsistir ni para promover su obra como una fuente de ingresos (Cansecó-Jerez, 1989).

Emar toma conciencia -prematuramente- de que su obra pictórica sufrirá de la misma indiferencia con que sus coeterráneos acogieron sus libros. No obstante, persevera, con ahínco, en su doble quehacer, pero esta vez apostando a lo póstumo. El único horizonte de espera que tiene es su Musa y Egeria, Pépèche, a quién periódicamente envía sus cuadros y sus escritos con la esperanza de vislumbrar un reconocimiento que nunca llega.

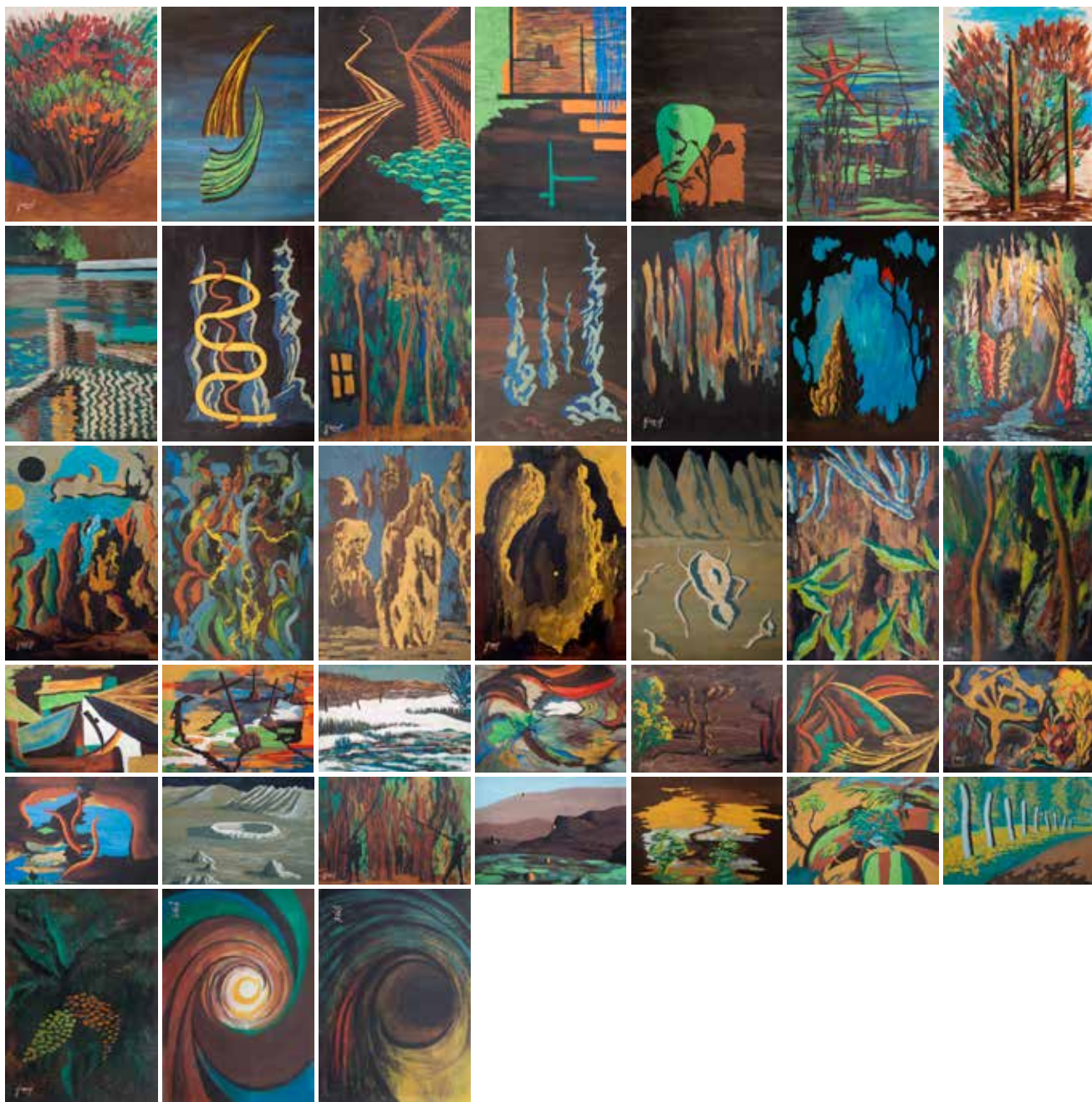
En suma, y como acontece con todo gran creador, Emar tenía un proyecto estratégico -muy singular- para la difusión de su obra: la posteridad. Prueba de esa férrea voluntad es lo que escribe el 15 de julio de 1957, desde el Sur de Chile: “Hay que dedicarle todo el tiempo a la pintura y, cuando no se pinta, pensar en ella. ¡Es difícilísimo organizarse una vida de trabajo! Para ello hay que aislarse de todo medio ambiente y de ¡Santiago! Hay que abandonar todo lo que no es indispensable: hay que recluirse. Esto es lo que trato de hacer: pintura y literatura, algunas lecturas y ¡¡pensar en ti!!” (Emar, 2007: 151).

Trayectoria artística

La pintura no es una actividad anexa para el autor de *Umbral*, sino concomitante a su labor de escritor. Fue, quizá, su primera vocación. Cuando era adolescente tomó clases particulares de dibujo y pintura en París con José Backaus y se apasionó por la armonía de colores de Whisler. En Chile su maestro fue Richon Brunet.

A partir de 1919 y durante muchos años se inscribe en la *Académie de la Grande Chaumière*, en Montparnasse, donde sigue asiduamente cursos de dibujo y pintura. Su pasión por la pintura lo llevó a escribir en las “Notas de Arte” del Diario *la Nación*, entre 1923 y 1925, y a organizar exposiciones junto al *Grupo Montparnasse*.

Como ya lo dijimos, en 1950, estimulado por Pépèche, realiza una exposición en la Universidad de Chile que no tiene ninguna resonancia mediática ni crítica, a la excepción de una breve nota escrita por su hermana Flora Yáñez. (Diario *Las Últimas Noticias*, 1950). Más tarde, en 1956 y en ausencia del artista, Pépèche realiza una exposición de 30 cuadros, realzados por magníficos marcos, en la prestigiosa *Boutique d'Art du Negresco* de Niza.



Selección de cuadros de Juan Emar. Técnica y material: Gouache sobre cartón y/o madera. Dimensión: aprox. 50 x 60 cm.
 © Alejandro Canseco-Jerez.



Allí sí hubo crítica y una presentación escrita por Germaine Evelyn, la mujer del pintor Francis Picabia (1957). A pesar de la demanda, Pèpèche no accedió a separarse de ninguna de esas obras y acabó decorando su casa-museo de Bargemon donde vivió hasta el momento de su muerte, ocurrida 1992.

Fuera del acervo artístico que hoy comentamos, los descendientes del artista poseen cientos y cientos de dibujos que atestatan de su talento como dibujante y caricaturista. Se podría avanzar como estimación aproximativa de su producción: más de trescientos cuadros y el doble de dibujos.

Literatura - pintura

La labor plástica de Juan Emar está por momentos estrechamente mancomunada a sus escritos y lecturas. Es posible ver, como lo atestigua su correspondencia, que a menudo sus personajes y su ficción narrativa inspiran algunos cuadros.

Los dos pilares de su biblioteca personal se componen de libros esotéricos (historia de las regiones, magia, ocultismo, etc.) y arte (catálogos de exposiciones, historia de la pintura y ensayos de estética). Su cultura general, y en particular artística, era inmensa -como podemos apreciarlo en sus escritos-.

Lector consumado e insaciable, su mayor deleite era recorrer *les bouquinistes* del borde del Sena y revisar las librerías atiborradas del viejo París. Cotidianamente se iba al Museo del *Louvre* ‘a sentir’ -como solía repetir-, a impregnarse de ese patrimonio universal y a completar su formación como artista.

Principios estéticos

De manera muy escueta expondremos algunos de los principios estéticos que guían la producción de esta peculiar obra.

1. La técnica. Emar usa la *gouache* sobre cartones o madera de una dimensión que nunca sobrepasa los 50 x 60 cm. Lo hace por las limitaciones que le impone su *atelier*, (que es al mismo tiempo dormitorio, escritorio y taller) y también para facilitar el transporte hasta Francia.

2. La autoría. Los cuadros no son firmados con su seudónimo de escritor que deriva de la expresión francesa, *j'en ai marre...* Jean Emar... Juan Emar, sino con su nombre y apellido paterno: Álvaro Yáñez. Emar le pide a Pèpèche que firme sus cuadros, que los retoque -si lo considera útil- y que los barnice para darles más brillo.

3. Leiv -motif. “[...]” “el verdadero secreto de la pintura”. Me explico: No hay que pensar en lo que se va a ha-













cer porque si se piensa “se pinta con el intelecto” y esto es lo que hay que borrar, matar. Se pinta [...] con otra facultad. ¿Cuál? Cada cosa tiene su nombre; yo la llamo ANAM (abreviación de ángel-amigo)” (Emar, 2007: 143).

4. Proceso de creación. “Sigo escribiéndote hoy. Tomo un cartón y empiezo por darle una mano de negro mezclado con un poco de venecia; a veces pongo un poquito de ocre amarillo. Una vez que está seco recuerdo lo que he mirado: Mantegna o Jean d’Arc o Aven d’Ornac o lo que sea. Luego no miro más nada y empiezo a pintar. Es el momento en que la pintura misma toma el mando [...]. De pronto me detengo, paso a mi escritorio y me pongo a escribir o me fumo un cigarrillo. Después vuelvo al cartón y pinto hasta que “me dicen” basta” (Emar, 2007: 150).

5. Contra el “estilo”. Enraizado en una tenaz convicción estética Emar se insurge contra el “estilo” o la supuesta “marca” que identifica y da visibilidad a ciertos creadores:

La carrera del arte es la carrera de nuestro perfeccionamiento. ¿Cómo entonces, puede tenerse “un estilo”? Tenerlo es la vanidad que da el determinismo absoluto. Esto es para Rubén de Loa; el lo dirá. Pero yo lo pienso y lo creo. Llamo tener un estilo a esas pinturas que, de lejos, tú las ves y gritas “Es de tal pintor; es de tal otro pintor”. No debería nunca saberse de quienes son. ¡Este es el camino! (Emar, 2007: 152).



Ver galería virtual Juan Emar: www.artextos.com

Juan Emar abre hoy a la cultura artística chilena un inmenso *boulevard* con sus frondosos e iluminados cuadros. Con profusión e incansable talento imaginativo nos invita a visitar páginas de nuestra historia cultural que fueron infaustamente silenciadas. Su arcana obra no termina de germinar. Y al decirlo entendemos la resonancia de la frase que escribiera Pablo Neruda: “A mi compañero Juan Emar se le dará lo que aquí no se mezquina: lo póstumo” (Neruda, 1971).



Referencias

1. Canseco-Jerez, Alejandro. (1989). *Juan Emar - Estudio*. Santiago de Chile: Ediciones Documentas.
2. Emar, Juan. (2007). *Cartas à Pépèche*. Edición, prólogo y notas Alejandro Canseco-Jerez. Cuidado del texto y estudio bibliográfico Soledad Traverso. París: Artextos.
3. Flora Yáñez. (1950). Pintando reaparece Juan Emar. Diario *Las Últimas Noticias*, 1 de julio.
4. Matte, Esther. Texto inédito sin título.
5. Neruda, Pablo. (1971). Prólogo. *Diez*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
6. Ortíz de Rosas, Marilú. (2010). El legado de Emar volverá a nuestro país. Diario *El Mercurio* (Cuerpo A), 20 de marzo, p. 24.
7. Picabia, Germaine Everling. (1957). “Álvaro Yáñez peintre chilien”. Invitación Exposición Cannes.